

The Piarist Angle

Whoever Has God Lacks Nothing

The theme of this article is from a well-known quotation from St. Teresa of Jesus. “Let nothing disturb you, let nothing frighten you... Whoever has God lacks nothing. God alone suffices.” These words of St. Teresa give us the spiritual strength to face peacefully and with determination both the simple and the difficult events in our lives. Her previously mentioned thoughts have special significance for this Jubilee Year, which is also the 500th anniversary of the birth of the saint from Avila.

The Piarists recently celebrated an important event in the life of our religious order. For three consecutive weeks in July 2015, approximately seventy participants gathered from throughout the world for our General Chapter. This meeting takes place every six years. This year, it took place in Esztergom, Hungary, which is a city near Budapest. A General Chapter is a gathering, where we review our current state, program for the future and elect the leadership team of our worldwide Order. We dealt with many aspects of our ministry. They included: religious, lay collaborators, students and families. A General Chapter is more than just a meeting. It is a fraternal gathering, where we have the opportunity to share different perspectives and reflections on our spirituality and education. It also provides us with special moments for prayer.

During the Chapter, one important topic was repeatedly discussed. We, Piarists, need to keep the experiences of Jesus at the center of our lives. He invites us to trust in Him. As St. Teresa said “Whoever has God lacks nothing.” As vowed religious, we must believe the truthfulness of this statement. Such a commitment to Jesus is essential for the personal and community life of a Piarist. This type of relationship is a central theme in the document, “Disciples and Witnesses Today” and in the concluding message of the Chapter.

We must strive to find the one treasure in life, which brings about fulfillment. That treasure is Christ alone. We do not receive this treasure out of any personal merit. Instead, we receive it through the grace of God. This treasure, which is Christ, can help to fulfill our lives, both as an individual person and as a religious community. As Piarists, we do so through our specific mission of education through

the evangelization of youth.

The desire of the fervent prayer of St. Joseph Calasanz was that we, Piarists, receive this treasure. In a letter to a religious, whose name was Michael, he wrote: "Be eager to be detached from earthly things. They are vain and false. Try to imitate Christ, who is the hidden treasure, which few discover. I will never cease to help you with my prayers and good wishes." (Letter dated 08-17-1630)

Father Jesus Maria Lecea, Sch.P.

ANGULO ESCOLAPIO

Quien a Dios Tiene Nada le Falta

El título es parte de una conocida frase de Santa Teresa de Jesús: "Nada te turbe, nada te espante: quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta". La frase teresiana posee una gran fuerza espiritual para afrontar con paz y fortaleza los acontecimientos sencillos y grandes de la vida. En este año jubilar teresiano que conmemora el V Centenario del nacimiento de la Santa de Avila (1515-2015), todo su mensaje tiene una especial resonancia y concretamente la frase citada.

Pero, en nuestro mundo escolapio, se ha celebrado un hecho muy importante para la vida de la Orden en toda anchura y profundidad (religiosos, colaboradores laicos, alumnos y familias). Durante tres semanas del mes de julio, representantes de todo el mundo escolapio, unas setenta personas, entre religiosos y laicos escolapios, hemos estado participando en el llamado Capítulo General, asamblea representativa mundial, que se celebra cada seis años. Esta vez se ha celebrado en la ciudad de Esztergon (Hungría), ciudad cercana a Budapest. El Capítulo es reunión de trabajo de revisión y programación, de elecciones para el servicio a toda la Orden, pero también y sobre todo de experiencia de fraternidad, en la convivencia, la oración compartida y la reflexión espiritual y educativo-pastoral.

A lo largo de los días, resonó con mucha frecuencia en boca de todos, la necesidad de la centralidad de la experiencia de fe en Cristo Jesús en la vida escolapia. Centralidad de la experiencia relacional con Jesús que se reviste de esa confianza que Teresa refiere a Dios: "Quien a Dios tiene nada le falta". Del escolapio, vivencialmente compenetrado en Cristo, puede decirse: "Jesús, el Cristo, está en tí.

Con él, nada te falta”. Tan importante es esto para la vida escolapia, personal y comunitariamente, que su memoria ocupa la centralidad del documento capitular “Discípulos y testigos de Jesús hoy” y del mensaje final del Capítulo.

Encontrar el tesoro de la vida, que todo lo sacia y nada ni nadie lo pueden arrebatarse, es salvarla. Este tesoro solamente es Cristo. Con tal tesoro entre nosotros, no porque lo hayamos comprado sino porque nos es dado en gracia, ganamos la vida, la salvamos. La salvamos en lo personal, en lo comunitario, en la misión evangelizadora y educativa para los niños y los jóvenes.

Que los escolapios recibiéramos este tesoro era la oración de Calasanz, como lo expresa en carta a un religioso de nombre Miguel: “ánimese a desprenderse de las cosas del mundo, como vanas y falsas, y a la imitación de Cristo, que es el tesoro escondido, encontrado por pocos. No dejaré de ayudar con oraciones su buen deseo” (carta del 8/17 de 1630).

Padre Jesus Maria Lecea, Sch.P.